

# GAZETA DE CARACAS.

Número XXX.

Del Jueves 6 de Enero de 1814, 4.º de la Independencia.

---

*L'injustice á la fin produit l'Indépendance.*

---

## AMERICA.

### CARACAS.

*Conclusion del Informe del Secretario de Estado y Relaciones exteriores C. Antonio Muñoz Tébar, al Excelentísimo Señor General-en-Cefe Libertador de Venezuela.*

El Congreso de los Estados-Unidos expidió el acto del 5 de Diciembre de 1811. Por él manifestaba que veia la emancipacion de Venezuela, como un acontecimiento de los mas lisongeros, é intimaba al Presidente de los Estados, le informara de los demas Pueblos de esta parte de la América, que hicieran igual declaratoria. Eran las miras de aquel Gobierno reconocer nuestra independenciam, luego que se proclamara en la Nueva-Granada y otras Regiones que se preparaban á hacerlo, y énter entrar entónces en negociaciones con el Gobierno Independente.

La capitulacion de San-Mateo inutilizó todo. El oprobio de Venezuela hubiera sido eterno; el arrepentimiento de aquellos Gabinetes constante, si los triunfos de V. E., si los esfuerzos del General Mariño, no hubieran restablecido la República. La indignacion de V. E. creció aun mas, quando aquella capitulacion, en que se habian empeñado las promesas mas sagradas, se vió hollada con un descaro sacrílego. Esa Nacion Española insensible á las voces del honor, aun mantiene en su propio seno cargado de cadenas á Roscio, y á otros individuos, por mas que se ha vituperado la mala fé. de estos procedimientos, y se ha querido interesar su propio decoro en cumplimiento de pactos tan religiosos. V. E. quiso castigar la alevosia de los infractores, vengar los derechos ultrajados de las Naciones. A falta de medios para realizarlo, la audacia, el genio, y la rapidez, han conseguido lo que no podia esperarse, sino de grandes éxercitos.

Un puñado de soldados sacados de la Nueva-Granada, conquistaron con la victoria, el Magdalena, Cucuta, Santa-Marta, y Pamplona. Mas admirable aun V. E. por la rapidez de sus operaciones, que por sus triunfos gloriosos, ocupó en

treinta dias las Provincias de Merida, Truxillo, Barinas, y Caracas, venciendo á los Españoles en cinco batallas campales. Las jornadas de Niquitao, y los Horcones, debidas al soberbio valor del General Ribas, hizieron penetrar por todas partes los estandartes que V. E. mandaba; y la victoria de los Taguanes terminó la campaña.

Algunas tropas guarnecian aun á Caracas, la Guayra, los Pueblos de Barlovento, y del Llano. A la cabeza de ellas el Gobernador Fierro propuso el 3 de Agosto de 1813, la capitulacion que V. E. concedió en la Victoria el cinco. Sin esperar el resultado, á 40 leguas de distancia de Valencia, donde estaban las tropas de V. E., volaron en tropel á la Bahía, temiendo menos perecer en las olas sobre buques que no sostenian el peso de tantos prófugos, que confiar en la generosidad del vencedor. Jamas se han visto tan grandes efectos del pavor que puede consternar los hombres pusilánimes, como en estos dias singulares en que la Guayra y Caracas ofrecian el espectáculo de los Españoles errantes por las calles, éspantados, medio desnudos, abandonando sus armas, y precipitándose al mar, sin ver el enemigo que los hacia huir. El mismo Gobernador Fierro, en otro decreto del 3 de Agosto, en lugar del desprecio que afectaba prodigar sobre nuestra causa, se humilla y respeta á V. E. como el Gefe de un Gobierno reconocido.

Ya habia V. E. ocupado el Magdalena, Cucuta, Santa-Marta, Pamplona, Mérida, Truxillo, y Barinas, y la sangre de los Españoles no habia corrido fuera del momento de la batalla. El derecho de represalias autorizaba no obstante á V. E. á dar la muerte indistintamente á todos ellos. No solamente habian infringido la capitulacion de San-Mateo, mas habian cometido los actos mas horribles de una ferocidad inaudita, degollando aun en los Pueblos pacíficos; á los labradores, á los niños, y á las mugeres, como V. E. mismo lo ha expresado al Ex.º Señor Gobernador de Curazao, en sus cartas publicadas de 4 y 9 de Octubre de este año.

Como V. E. lo ha dicho otra vez, sus sentimientos humanos querian economizar la sangre de

los malvados, si estos ya vencidos, no hubieran inmolado sobre un cadahalso al Coronel Brizeño, y otros Oficiales que desgraciadamente aprendieron. Impunes en sus crímenes, hubieran puesto el colmo á sus atrocidades, si la declaración de la guerra á muerte no los hubiera aterrado, haciendo soltar de sus manos las víctimas encadenadas, destinadas al sacrificio.

Desde este momento, todo reconoció la República de Venezuela. No se aguardaba mas que la inevitable rendición de Puerto-Cabello para reposar sobre los laureles ganados, quando el empeño de la España en destruirnos, se hizo ver mas que nunca. Arribó á Puerto-Cabello un ejército salido de Cadiz, el mas poderoso que se habia mandado contra nosotros; y en consecuencia, se resucitó la guerra con mayor ardor.

La Sangre Española corrió con oprobio en batallas célebres; y los nuevos soldados que creían en su orgulloso delirio, detener el veloz curso de las victorias de V. E., quedaron escarmentados de sus gigantescos proyectos. Los restos de esta expedición desgraciada corrieron á encubrir su debilidad y vergüenza, en el inexpugnable Castillo de San-Felipe, donde no podrán por mas tiempo resistir las calamidades de un sitio riguroso.

En medio de tan brillantes triunfos, V. E. lamentaba la obstinación de los enemigos, que le obligaba á inundar con su sangre el teatro del combate. Apenas el interés público podia sufocar los sentimientos generosos de V. E., y los mas temibles conspiradores se dexaban en plena libertad. Reunidos para este tiempo, los mas de ellos sublevaron los Pueblos, recibieron auxilios de armas, y algunos soldados encendieron esa guerra civil, que ha cubierto de ruinas el Occidente de Caracas, y la Provincia de Barinas. Una cadena de buenos sucesos aumentó su ejército con nuestras pérdidas. Esta guerra tomó entonces un aspecto alarmante. V. E. tubo que volar al Occidente á la cabeza de sus tropas; y á las inmediaciones de Araure, derrotó el mas grande Ejército que ha intentado ponernos el yugo.

La República se aseguró. V. E. tomó este momento para hacer ver al Mundo su desprendimiento admirable; y en su nota oficial de 19 de este mes, á la Nueva-Granada, protesta transmitir la soberanía á otras manos, lo mas pronto que las circunstancias le permitan convocar una representación de los Pueblos.

Se descubre siempre con respecto á la Nueva-Granada, que la política de V. E. no ha sido únicamente estrechar nuestra alianza con ella. Pretende mas, hacer de ambas Regiones una Nación. Consideraciones de la mayor importancia prescriben esta medida indispensable. El interés de la Nueva-Granada, el nuestro propio, las ideas de los otros Gabinetes sobre este particular, harto manifestadas, obligan á V. E. á acelerar este paso. Nuestra

fuerza va á nacer de esta union. Los enemigos de la causa americana temblarán ante un tan formidable Cuerpo, que por todas partes les resistirá unido. El Poder y prosperidad interior llegarán á su colmo, quando dirigidos por un mismo impulso nuestros elementos de Poder y prosperidad, se les haga concurrir de acuerdo, á formar un gran todo. Al paso que así fomentamos la grandeza Nacional, extinguimos entre nosotros todo germen de division, é impedimos lo que ya una ocasion ha afligido á la Nueva-Granada, quando se empeñaron sus regiones en una guerra que las destruía mutuamente, y hacia reir al barbaro Español, que miraba debilitar su enemigo sin riesgos suyos.

Si en esos siglos de ignominia, en que un Continente mas poblado y mas rico que la España, fué la víctima de las miras pérfidas del Gabinete de Madrid; si éste pudo desde dos mil leguas de distancia, sin enormes fuerzas, mantener la América, desde el Nuevo-Mexico hasta Magallanes, baxo su duro despotismo, ¿por que entre la Nueva-Granada y Venezuela, no podrá hacerse una sólida reunion? ¿y aun, por que toda la América meridional no se reuniria baxo un Gobierno único y central?

Las lecciones de la experiencia no deben perderse para nosotros: el espectáculo que nos ofrece la Europa, inundada en sangre por restablecer un equilibrio que siempre está perturbado, debe corregir nuestra política, para salvarla de aquellos sangrientos escollos; si nuestro Continente se dividiera en Naciones, como en la Europa; si guiaran al Gobierno Americano los principios que generalmente dirigen los Gabinetes de aquella, nosotros tendríamos tambien las oscilaciones del equilibrio Continental, y derramaríamos la sangre que ella inmola al pie de este ídolo de su política.

Nosotros nos hallamos ahora en esas disposiciones felices, de poder dar, sin obstáculo á nuestra política el giro mas conveniente. V. E. á quien la América contempla victorioso, que es la admiración y la esperanza de sus Conciudadanos, es el mas propio para reunir los votos de todas las Regiones Meridionales; y ocuparse desde ahora, en hacer á un tiempo la gran Nación Americana, y preservarla de los males que ha traído á la Europa el sistema de sus Naciones.

Despues de ese equilibrio Continental que busca la Europa donde menos parece que debia hallarse, en el seno de la guerra y de las agitaciones, hay otro equilibrio, Excmo. Señor; el que importa á nosotros; el equilibrio del Universo. La ambición de las Naciones de Europa, lleva el yugo de la esclavitud á las demas partes del Mundo; y todas estas partes del Mundo debian tratar de establecer el equilibrio entre ellas y la Europa, para destruir la preponderancia de la última. Yo llamo á este, el equilibrio del Universo, y debe entrar en los cálculos de la política Americana.

Es menester que la fuerza de nuestra Nacion sea capaz de resistir con suceso, las agresiones que pueda intentar la ambicion Europea; y este coloso de Poder, que debe oponerse á aquel otro coloso, no puede formarse, sino de la reunion de toda la América Meridional, baxo un mismo Cuerpo de Nacion, para que un solo Gobierno central pueda aplicar sus grandes recursos á un solo fin, que es el de resistir con todos ellos las tentativas exteriores, en tanto que interiormente multiplicándose la mutua cooperacion de todos ellos, nos elevaran á la cumbre del Poder y la prosperidad.

Estos son los votos, Exmo. Señor, de esa Nacion del Norte, que hizo triunfar el gran Wasington, y cuya política debe unirse á la nuestra, para oponer nuestros mutuos recursos, como una insuperable barrera á la ambicion de la Europa. El genio y el carácter, que todo facilitan á V. E., le llaman á elevar esta grande obra. V. E. habrá entonces conseguido, lo que ningun mortal puede li-songearse haber executado antes, hacer desde sus principios una Nacion la mas grande.

Tanto el plan es el mas vasto que puede presentarse, tanto el mas dificil de realizarse, quanto parece mas digno de V. E. Es verdad que aun quando V. E. obrara con mas rapidéz que el gran Cesar, y Napoleon, los años de V. E. no pueden prolongarse hasta el tiempo necesario, por mas que se reduzca, para poner el sello á esta empresa. Sin embargo V. E. es capaz, si duran las actuales circunstancias del Mundo, de poner los cimientos indestructibles del gran edificio.

Proceda pues V. E., á llevar al cabo la Union proyectada con la Nueva-Granada. Esto debe ser la basa de las nuevas empresas de V. E., ya que no puede renunciar á ellas, sin hacer un hurto á la América de su genio y virtud. Excepto la España, no entra en la política de las demas Naciones oponerse á la veloz carrera de V. E. El pabellon Venezolano surca en los mares, respetado y protegido por todas las otras banderas; pero, siempre tendrá V. E. que batir las Españolas; pues el Gabinete de los Reyes Católicos, vé con mas despecho la elevacion de la America, que la humillacion de la España al pié del trono del invasor. El odio que le anima contra nosotros, no es como los demas sentimientos, una pasion mas ó menos inflamada; corre en su sangre, roe sus entrañas la envidia venenosa con que vén nuestras glorias.

Aumente V. E. sus Exércitos: arme á toda Venezuela: vaya á batir las armas Españolas, en qualquiera parte de la América que dominen. Confunda V. E. las pretensiones de esa Nacion feroz, nuestra enemiga. V. E. ha hollado sus banderas á sus pies por inmortales victorias. V. E. puede hacerla abandonar temblando y cubierta de oprobio, sus violentas usurpaciones en la América. ¡Que reducidos al polvo sus Exércitos, se estremezcan los Consejos

de Cadiz, y reciban en la América la ley que les imponga la victoria!

V. E. se ocupa incesantemente de la forma de la Administracion pública; y de perfeccionarla, al mismo tiempo que recorre el territorio, y bate las divisiones Españolas. El fuego de la sedicion aumentado con tantos combustibles, se apaga insensiblemente, con el suave influxo de la sabias medidas de V. E. Ya hace marchar V. E. sus tropas vencedoras á castigar la rebelde Coro. La fortuna coronará esta empresa, como todas las demas de V. E.; pero V. E. debe ir con su rápido vuelo sobre Maracaybo y Guayana. La libertad de estas dos Provincias prepara la libertad general de todo el mediodia de la América; y el espíritu creador de V. E. la afianzará eternamente, le dará un Gobierno y leyes justas.

Tengo el honor de presentar á V. E. por piezas justificativas, á mas de las indicadas, la nota oficial de la Comision del Congreso de la Nueva-Granada, de 18 de Septiembre de este año; y la dirigida por este Ministerio, á la Autoridad de aquella Nacion, en 14 de Agosto del mismo.

Quartel-General de Caracas, Diciembre 31 de 1813, tercero y primero.

Soy con el mayor respeto, de V. E., atento servidor, y

Exmo. Señor.

*Antonio Muñoz Tébar.*

*Pieza justificativa, número 1.º*

La Comision del Congreso de la Nueva-Granada, ha recibida con el mayor placer, el oficio de V. S. de 5 de Agosto pp. fecho en la Victoria. Con la mayor satisfaccion queda enterada de la feliz terminacion de la campaña, de la entrada de nuestras tropas en Caracas y la Guayra sin efusion de sangre, y de las capitulaciones concluidas con los Comisionados del Gobierno Español. Todo es de la aprobacion de la Comision, y se persuade lo sea igualmente del Congreso su comitente, á quien inmediatamente se le dirigió el pliego de V. S. con su manifiesto, proclamas, y boletines impresos ya en Caracas libre: entre los papeles que V. S. dice incluye, se echan menos el oficio con que fueron enviados los comisionados, y la contestacion de V. S.

La Comision, á nombre del Congreso, de toda la América del Sur, y de sus miembros, felicitan á V. S., y le dán las mas expresivas y patrióticas enhorabuenas, por tan felices sucesos, principio de otros mayores para consolidar nuestra libertad é independencia; los Gefes, oficiales, y soldados de ese Exército Libertador merecen la gratitud de todos nuestros Compatriotas; y V. S. dandoles las gracias, les manifestará el importante servicio que han hecho á la Patria, y los que aun les queda por hacer para vivir felices y libres.

Por la via de Guadualito ha dirigido á V. S. la

Comision, diferentes oficios, manifestándole la incomunicacion en que se halla el Valle de Cucuta con el Estado de Mérida, por la insurreccion armada de los Pueblos de Bayladores y la Grita, y la necesidad de que haga V. S. marchar una division á Mérida para destruir en su origen la rebelion de dichos Pueblos, á lo que contribuirá la guarnicion de Cucuta; si V. S., tomado Puerto-Cabello, se dirige á libertar á Coro, y atacar á Maracaybo, hará el mas importante servicio á la libertad de la América, y dexará á Labatud en libertad de poder obrar con parte de su ejército, (tomadas que sean Santa-Marta y Rio-Hacha) acia el interior del Reyno, ó dirigirse á Portobelo y Chagres. Por los adjuntos impresos vendrá V. S. en conocimiento de la necesidad de que V. S. dejando organizado el Gobierno, se ponga en disposicion (como ofrece) de acudir á donde le llame la atencion, la necesidad, y estado de las cosas, para no malograr tan feliz campaña, y sus sacrificios.

El Ciudadano Teniente - Coronel Venezolano, Diego Melo, ha salido de Cucuta para Guauualito, encargado de unos pliegos de la Comision para V. S. y para el Gobierno de Barinas.

Salud y libertad. — Pamplona 18 de Septiembre de 1813: — 3.º *Antonio de Villavicencio.*

#### *Sitio de Puerto-Cabello.*

Ha sido apresado por nuestra esquadrilla que bloquea á Puerto-Cabello, la goleta Española la Ardilla, procedente de Puerto-Rico, de sesenta toneladas, que conducia viveres á aquella Plaza. Su cargamento consistia en 400 quintales de arroz, 70 barilles de cebollas, y 100 cargas de romo. Tambien ha sido detenida la goleta Americana la Angelica, armada con 4 cañones y un giratorio, procedente de Filadelfia, y que habiendo descargado en Puerto-Rico, volvió á cargar de viveres en dicho Puerto, para conducir socorros á Puerto-Cabello. Su cargamento consistia en 250 barilles de harina, y grande cantidad de romo, y carne salada.

#### *América Meridional.*

El General Carrera que manda el Ejército independiente de Chile, con fecha de 29 de Mayo, dá el parte siguiente desde Talcahuana. "He tomado la Concepcion despues de un bombardeo de quatro horas, y tambien he apresado quatro buques enemigos que estaban en el Puerto. Otro buque Español que vino de Lima con refuerzo de oficiales, tambien ha caido en mis manos. He dexado mi primera posicion, y he seguido por la costa con el desi-

gnio de aprovecharme de la victoria, y batir las tropas de Lima. Los Realistas que ocupan á Santiago, son tambien atacados con el mayor vigor." Tal es el estado de la causa Americana en aquel departamento del Globo, en donde, como en toda la América, prospera el partido de la razon y de la justicia.

### NOTICIAS DE EUROPA.

Por el último buque que acaba de llegar de San-Tomas al Puerto de la Guayra, hemos recibido gazetas de la Barbada, que se extienden hasta el 21 de Diciembre. El 10 llegó á aquella Isla un convoy de 160 velas, y correspondencia, y gazetas de Londres hasta el 22. Por los últimos partes oficiales del Teniente Grac Sir C. Stewart, con fecha del 4 de Octubre, se establece que el Príncipe de la Corona (Bernadot), y el General Blucher habian unido sus fuerzas, que alcanzaban á 130 mil hombres, y se juzgaba marcharian sobre Leipsic; y que el Mariscal Ney se habia retirado de Descau, con el designio de unirse á otro Cuerpo de ejército, habiendo sido esta Plaza ocupado por los Aliados.

Se afirma que Dresde ha sido evacuado por Buonaparte, el 7 de Octubre, que Dantzic se ha rendido: que los Batavos y Saxones estaban dispuestos á tomar el partido de los Aliados; mas esto no pasa de conjeturas, afirmándose en la gazeta de la Barbada, que nada se sabe de oficio sobre estos acontecimientos. Hasta ahora no ha habido sino combates parciales, marchas y contra-marchas, y guerras de posiciones, despues de los últimos acontecimientos.

Los Aliados tienen tres grandes Cuerpos de ejército. El Ejército grande de la Bohemia, compuesto de Rusos, y Austriacos, y que tiene sus posiciones en las montañas de Ersburg, á 20 millas de Dresde. El Ejército de la Silesia, mandado por Blucher, apostado en las inmediaciones de Bautzen. El tercer Ejército es el del Principe de la Corona, que ha pasado á la izquierda del Elba

#### *Islas Canarias.*

En una carta escrita de San-Tomas, con fecha de 26 del corriente, se lee el artículo siguiente:

"El 18 de Septiembre se experimentó en las Islas Canarias, un terremoto que destruyó varios Pueblos, y mató algunas personas. ¿Que dirán ahora los fanaticos, que atribuian el del 26 de Marzo á las mutaciones políticas de la Provincia de Caracas."